

PALABRAS DE PRESENTACIÓN DEL LIBRO
“LAS JUNTAS DE REGANTES: LA GOBERNANZA DEL RIEGO”
MARCOS VILLAMÁN, DIRECTOR DEL
CONSEJO NACIONAL PARA LA REFORMA Y
MODERNIZACIÓN DEL ESTADO (CONARE)
Hotel Hilton
16 DE NOVIEMBRE DE 2006

**Doctor Rafael Alburquerque, Vicepresidente de la República.
Ingeniero Frank Rodríguez, Director Ejecutivo del INDRHI, hermano y
amigo.**

Yo quisiera primero agradecer el privilegio que se me concedido. Cuando me invitó el ingeniero Rodríguez le dije enseguida que sí. Sabía que era una trampa, pero yo quería caer en ella porque sabía que iba a aprender con este esfuerzo de lectura del texto que tenemos a mano. Siempre que en el país se pone a circular un libro, hay que felicitar a los autores, en este caso al INDRHI, en su Director, porque en este país, aunque poco a poco estamos aprendiendo a escribir, siempre es una labor complicada, difícil e implica un esfuerzo grande de quien lo hace.

Éste es un país con precariedades, que aún no entiende mucho que el conocimiento es muy importante. Entonces, siempre que alguien escribe un libro siempre hay que felicitarlo. En el caso del INDRHI son tres libros, entonces la felicitación tiene que ser el triple, porque es un esfuerzo importante lo que el INDRHI está haciendo para poder contribuir a producir conocimiento, y eso, insisto, es un evento, prácticamente, en República Dominicana.

Yo confieso que al leer el texto he aprendido mucho. Yo soy un lego en estos asuntos y al ver el texto, un texto ameno, aprendí muchísimo sobre agua, uso de recursos hídricos, cuestiones de Juntas de Regantes, de núcleos; aprendí cantidad de un tema que no es de mi estudio constante, aunque hay partes del mismo que son de mis estudios profesionales.

Quiero decir en mi introducción que para mí el gran aporte es que esto es una sistematización de una experiencia. Y eso tiene un valor fundamental en cualquier país del mundo. República Dominicana, es mi experiencia ya después que uno peina canas, hace cosas muy buenas siempre, pero pocas veces las escribe, y uno va fuera del país y entonces uno queda mal porque uno empieza a creer que en el país no hay capacidad para hacer cosas.

Presentar hoy este texto, que tiene una experiencia que se puede presentar en una publicación formal, es un aporte a que el país crea en sí mismo, a que el país sepa que tiene cosas buenas, que hace prácticas nobles que aportan a esta condición nacional, y que esto puede ser compartido también con otros países y con otras experiencias de otras latitudes, en América Latina y el mundo. De manera que uno felicita al INDRHI por este aporte que es sistematizar esta experiencia de ustedes, como dijo el ingeniero Frank Rodríguez, que son efectivamente los protagonistas de esta acción.

Yo no voy a cansarles mucho. Sólo voy a presentar ideas, como pinceladas, para invitarles a leer el texto. Les repito, el texto es muy ameno, yo aprendí cantidad. Si ustedes lo buscan y lo leen no se van a cansar. Es de fácil lectura, y clara, y eso para mí es muy importante.

Quiero decir ahora ideas generales sobre la obra, rápidamente. El título es “Las Juntas de Regantes: La Gobernanza del Riego”. Es un título intencional, no es casual, evidentemente. Ahí se está hablando de gobernanza, que nos refiere a gobernabilidad, y lo que se está indicando con ese título es que hay un esfuerzo vía las Juntas de Regantes de producir, en República Dominicana y en el agro dominicano, la capacidad social de responder a demandas y necesidades específicas de los pobladores, en este caso del campo; que a través de ello se hace posible la gobernabilidad, se hace posible que haya un país que tiene capacidad para responder a las necesidades intrínsecas de la población y, por consiguiente, se hace gobernable.

A eso se refiere el concepto de gobernanza: a la capacidad que tiene la sociedad de gobernar de cara a la población y de hacer las cosas de cara a responder a las necesidades básicas de la gente y a demandas sentidas de los pobladores. De manera que en este caso el título es intencional y está indicando el sentido de la obra. Si bien la obra plantea elementos técnicos muy ricos para un lego, como es mi caso, el sentido básico, ya lo decía el ingeniero Rodríguez, es insistir en ideas como gobernabilidad, participación, descentralización, gobernanza. Por acá está la línea que indica el título. Y eso es lo que el texto del libro va a ir haciendo poco a poco en sus páginas.

El libro plantea en cuáles condiciones hay participación real, cuánto es real, cuánto es de ella correcta y verdadera, y ahí hay una cuestión muy rica. Su aspecto lo veremos a continuación.

El libro es claro y pedagógico. La utilidad de la información que tiene es indiscutible y el sujeto de la obra son las Juntas de Regantes; es presentar las Juntas de Regantes como factor de gobernanza en el campo dominicano. Ahora,

qué son las Juntas de Regantes? Para mí fue impactante saber que contamos con organizaciones privadas que agrupan a más de 89 mil usuarios, eso se dice rápido, pero es un número importante, y que usufructúan los sistemas de riego que el INDRHI ha sido capaz de irles transfiriendo a ellas como organizaciones; que controlan casi 4.9 millones de tareas bajo riego. Esa es una cantidad impresionante de tareas; y que producen cada año, vía el pago del cobro de la tarifa de agua, cerca de 80 millones de pesos.

Estamos hablando de, probablemente, las organizaciones rurales más importantes de República Dominicana, si estos datos son correctos, y tienen que estar correctos porque están escritos con seriedad.

Los objetivos de estas Juntas de Regantes, cuáles son? Los objetivos dicen que están vinculados con el desarrollo de la participación, la solidaridad entre los usuarios, la justa distribución del agua, la infraestructura y su mantenimiento, la capacidad institucional, la capacidad de generar mayor desarrollo en el área agrícola donde las Junta de Regantes tienen capacidad e incidencia. De manera que son grupos privados rurales que manejan estos sistemas de riego y que producen agua, cobran por ella y son capaces de ser autosostenibles. Estamos, entonces, ante unas estructuras que son fundamentales en República Dominicana, pero que desgraciadamente poca gente conoce.

Yo digo que después de leer el texto hay que difundir más que esto existe en República Dominicana. Poca gente lo conoce. Yo no creo que los que estamos acá seamos gente desinformada, y teníamos poca información con respecto a esto que está pasando en el campo dominicano. Esta buena noticia hay que comunicarla para que sea capaz de entusiasmar y contagiar a otras buenas noticias.

Esta obra va, entonces, a desarrollar lo que hacen las Juntas de Regantes, en 11 capítulos, todos ellos muy amenos. Antecedentes históricos es el primero; el contexto económico social, el segundo; la transferencia de la gestión a los usuarios, el tercero; los aspectos legales, el cuarto; la cultura participativa, el quinto, que me pareció un texto, un capítulo sumamente interesante, rico, sumamente útil, según lo que pude entender que estaba ahí planteado.

El seis presenta a las Juntas de Regantes como tal; el siete, la relación entre agua y agricultura, es un capítulo exquisito para un lego, aprende una cantidad; el ocho, la estrategia de apoyo agroempresarial y el desarrollo sociocultural; el nueve, maquinarias y equipos pesados; el diez, las Juntas de Regantes, cómo han alcanzado su nivel de desarrollo, y el 11, logros y perspectivas de las Juntas de Regantes. Es un texto que está completo, muy bien articulado, y es claro en sus explicaciones.

Voy ahora a plantear otras ideas, pocas, para entusiasmarlos a que leamos el texto. La siguiente idea que voy a plantear es que me parece sumamente interesante cómo se plantea la idea de traspaso de la gestión como un camino de descentralización. Realmente, ésta es una práctica descentralizada la que se está haciendo. Lo que el INDRHI hace es pasar poder del centro hacia, en este caso, la periferia del mundo rural. Y eso es descentralizar la gestión, en este caso del agua de riego. Y esto pretende que el control esté en las manos de los usuarios, de manera que ellos, que saben qué necesitan, manejen adecuadamente lo que tienen como recurso fundamental, los clientes o los ciudadanos, quiero decir los ciudadanos que son capaces de manejar, entonces, de manera descentralizada este recurso tan fundamental, que es el agua para el riego.

En el capítulo dos, el texto trabaja todo el debate, que es muy rico, sobre el FMI y el Banco Mundial. Ciertamente, cómo en toda América Latina en ese período de 1985 en adelante, se tendió a dar curso a modelos neoliberales, y con ello se incentivó a trabajar aspectos de privatización. Uno pudiera pensar que las Juntas de Regantes entran en directo en ese contexto. Yo diría que sí y que no, según lo que plantea el texto, Por una parte, es verdad que aprendimos que el mundo privado tenía capacidad y que había que explotar; aprendimos también, como plantea el texto, que el Estado no es el demonio, aunque se quiera decir que sí lo era. Pero había que buscar una especie de equilibrio entre el Estado y el mercado del sector privado, para poder conseguir la mayor sinergia entre ambos.

Y entonces, me parece que más que privatizar, estas Juntas de Regantes lo que han hecho es publicitar un recurso, que es el agua para riego; por qué publicitar, porque estamos hablando de participación de un conjunto de actores en el manejo de un recurso público, que es un bien público, y estos actores, si bien son actores privados, manejan un bien público. Entonces, estamos realmente publicitando un recurso que es también público, como tal. Por consiguiente, es un camino novedoso en esta concretización de búsqueda de equilibrio entre Estado y mercado. Creo que es un acierto importante de las Juntas de Regantes, que son capaces de crear un camino novedoso para gerenciar los sectores, en este caso privados pero colectivos, un bien público. Creo que eso es un acierto.

La siguiente idea me parece también útil, y es que hubo tres momentos en el traspaso de la gestión a los usuarios. 1985-1987: en este periodo histórico me parece que hubo un intento desde arriba de crear Juntas de Regantes. Parece que el intento no fue tan apropiado, porque siempre desde arriba las cosas no funcionan bien. Tiene que ser siempre desde abajo, y desde dentro de la problemática de la gente. Creo que eso es lo que se hace más adelante. 1988 al 2004: se crearon Juntas de Regantes ya solicitadas por los propios usuarios. Aquí las cosas comienzan a ser mucho más interesantes, y finalmente del 2004 en adelante, que es la fase de consolidación.

Creo que saber que esto es un camino histórico ayuda a entender que las cosas son siempre procesuales, y por más que uno quiera debe dar siempre pasos que sean sólidos para poder avanzar y concretar aspectos que van a ser más relevantes.

La siguiente idea es que justamente esto es un camino de creación, y hay palabras claves que van explicando las cosas y las condiciones para que las haga bien y adecuadamente. Está el asunto de la incorporación jurídica, para que no sea nada más una práctica sin el manejo legal, sino que se incorpore jurídicamente para que sea formal el paso que se quiera dar. Convenio legal y transferencia del sistema de riego, como ustedes lo muestran, entre el INDRHI y las Juntas de Regantes, y finalmente la continuidad en la capacitación y en la ayuda institucional.

Si eso se hace, como plantea el INDRHI, efectivamente el éxito está, como ustedes lo muestran, asegurado. Y con eso qué se consigue? Se consiguen tres momentos del proceso: crear núcleos de regantes, asociaciones de regantes y juntas de regantes. Me pareció muy rico saber que hay también en ese camino, desde el núcleo, que empieza a ser manejado por los usuarios, que después es capaz de asociarse con otros núcleos y que, finalmente, hacen la Junta de Regantes, como un paragua mucho más formal, más completo y complejo. Creo que el INDRHI tiene claro que ese es el camino que tiene que hacerse.

Las Juntas de Regantes, al llegar a ello, tienen como objetivo básico el manejo autogestionario, democrático, equitativo y participativo dentro del sistema de riego, para que ello permita una fuente sostenible de administración, operación y mantenimiento del sistema de riego para el goce y uso de los miembros de las juntas. Más de ahí es mucho pedir.

Siguiente idea. La construcción de una cultura participativa. A través de este camino, qué se está construyendo? Una cultura participativa, con los consiguientes riesgos, plantea el texto. Hace un esfuerzo por clarificar cuándo es correcta la participación y plantea que hace falta una relación clara entre medios y fines. Yo digo que si usted quiere conseguir democracia no puede usar un medio autoritario, sino que tiene que buscar medios democráticos para lograr eso. Justamente, tiene que haber una coherencia entre medios y fines.

Segundo. La participación social que plantea el texto, cómo se entiende? Como una toma de decisión compartida entre todos los actores. Insisto, toma de decisión compartida entre los actores. Muchas veces creemos que hay participación cuando hay presencia; usted puede estar presente y no participar. El punto es que usted tenga capacidad para tomar partida, tomar uso, tomar opinión en la decisión. Ese es el punto fundamental y, por consiguiente, es participar en la decisión con otros

actores, y dice el texto entre empresarios, políticos, estudiantes, técnicos, académicos y usuarios de los sistemas de riego.

Ellos tienen que ser capaces de participar para la toma de decisiones. Y cómo eso se hace eso posible? Se hace posible vía la negociación, y tiene que tener capacidad para negociar. Debe tener capacidad para argumentar, saber qué es lo que yo quiero, qué yo necesito, y discutirlo, de manera que los actores lleguemos a acuerdos por la vía de la negociación.

Hoy, y cada día más, democracia es negociación. Y esa capacidad de negociar nos va llevando a lo que plantea el texto, a una especie de diálogo entre el saber técnico y el saber constructivo. Es decir, lo que tiene el técnico y lo que tiene la gente que sabe sus necesidades. Esto es un diálogo de saberes, lo que nos enseñó el maestro Freire, desde Brasil, que era fundamental como camino de construcción de ciudadanía y de democracia. El técnico sabe cosas que la gente no sabe, y la gente sabe cosas que el técnico no sabe; y es entre esa interrelación entre ambos saberes donde está la capacidad para construir respuestas adecuadas, técnicamente, a las necesidades que la población tiene sentidas. Esa capacidad por la vía de la negociación de participar en este diálogo de saberes es un mecanismo sumamente rico, que hace posible que haya mayores capacidades para construir ciudadanía, en este caso las Juntas de Regantes, y por tanto, a través de ello se construye una cultura participativa nueva, dice el texto, que tiene a su vez diferentes criterios más democráticos, y por tanto a través de ellas se construye la cultura participativa.

Número uno, presencia de los actores en la fase del proceso, que es participar en el diagnóstico, en la ejecución y en todo lo que es el camino participativo. Participar todo el tiempo y en todo lugar. Segundo, la capacidad de rendir cuentas por parte de la directiva, que sepan que están manejando, justamente, bienes públicos, y por consiguiente están obligados a rendir públicamente cuentas para saber cómo manejan esos recursos. Tercero, presencia activa de cada actor en todas las esferas institucionales; no es que se quede fuera nadie, sino que todo el mundo entre.

Siguiente idea, la capacidad en la disposición del pago de la tarifa para los usuarios, de manera que pagando se puede hacer sostenible el servicio. Siguiente, la capacidad para eliminar conflictos. Como digo yo, por lo menos que sean capaces de ser dirimidos de manera civilizada. La posibilidad de que nos sentemos, discutamos y lleguemos a acuerdos por la vía de esta negociación. Y que eso esté siempre acompañado por un permanente camino de crecimiento personal y de aprendizaje de parte de los usuarios. Cuando se hace eso ciertamente se construye participación y se renueva así la democracia, y en ese ambiente de participación y diálogo seremos capaces de dar mucho más respuestas novedosas a los problemas que tenemos, en este caso, en el campo.

A este respecto quiero decir, para cerrar este punto, que en un ambiente como el que tenemos en América Latina, llamado de post democracia, de desencanto en muchos casos con respecto a la capacidad democrática para responder a las necesidades de la gente, eso que ustedes están haciendo es una buena noticia que nos hace creer de nuevo que es posible la democracia y que ella puede ser eficiente de cara a las necesidades que tenemos hoy todos y todas. Porque vía la participación y vía la capacidad de negociar es como poderemos, entonces, responder construyendo gobernanza real con respecto a los problemas reales que tenemos todos y todas.

Siguiente idea. La importancia del agua en el caso de República Dominicana. Yo creo que todo el mundo sabe que en este momento el recurso agua potable, y agua en general, es un recurso cada vez más escaso. Dicen los ambientalistas que las futuras guerras en el siglo 21 serán por agua, y que ese recurso podría ser un recurso fundamental. Si no somos capaces de cuidarlo, de usarlo con racionalidad, tendremos dificultades muy graves más adelante.

Finalmente, el texto habla de todos los logros y perspectivas en su capítulo 11, y allí tenemos una serie de aspectos sumamente ricos, que animan a creer que esto sigue siendo un sueño posible. Logros con respecto a diferentes aspectos. Con respecto al agua que se distribuye, la capacidad de distribuir con racionalidad, con equidad y con justicia el agua que tenemos en República Dominicana; logros con respecto a la recaudación del cobro, que insisto en que cuando la población sabe que tiene un servicio que funciona lo paga, porque sabe que debe pagarlo porque lo usa correctamente; logros con respecto al suministro para la producción agrícola; el crecimiento institucional de las Juntas de Regantes en un país en el cual las instituciones son muy débiles y no tenemos cultura de instituciones, que esto sea un logro es muy importante; la capacidad de responder a las peticiones de los usuarios con respecto a los servicios agrícolas y los avances en participar en todas las tomas de decisiones.

Esos logros nos dan grandes perspectivas para las Juntas de Regantes. Perspectivas que tienen que ver con construcción de democracia y con construcción de participación y con construcción de ilusiones para un país que está necesitado del sueño positivo para construir un futuro en el cual seamos capaces de pensar un país en el que todos quepamos.

Felicidades y muchas gracias.